



PERÚ, TRUJILLO Y LOS JUEGOS BOLIVARIANOS DEL 2013

Escribe: Gerardo Cailloma

Las Olimpiadas de Londres concluyeron hace varios meses. La euforia de las celebraciones y la maravilla de las telecomunicaciones nos aturdieron durante 15 días. En ese entonces, no podíamos ver la magra, y cada vez más, decepcionante participación del equipo nacional que, durante esta versión, veía cada día cómo sus escasos participantes iban siendo eliminados en los juegos preliminares.

Salvo la participación de la fondista Inés Melchor (ocupó un vigésimo quinto puesto), los demás fueron a hacer acto de presencia. Este mediocre eufemismo oculta nuestra constante debacle desde los juegos de Barcelona, donde Pancho Boza ganó una presea de plata. Cada versión nueva vemos menos participación de nuestros deportistas, e incluso, el único deporte colectivo que nos dio una medalla de plata, el vóley, se hunde en una serie de desaciertos ya más allá de una década y todo apunta a que no veremos a este otrora popular deporte (sólo en rama femenina, de los varones mejor ni comentar) en los escenarios internacionales con resultados destacados, pese al leve repunte que se ha dado en la categoría de menores, luego de más de tres décadas de estar de segundonas (e incluso en puestos inferiores). Es un grupo que tiene futuro, pero queda mucho, muchísimo camino por recorrer. En otras categorías, se las invitará como cenicientas para ser vapuleadas por todos los demás rivales en la categoría mayores (ahora ya Colombia surge como una fuerte amenaza a su tercer puesto en Sudamérica). Para 2016, la participación de los peruanos en Río de Janeiro podría ser una buena oportunidad para “levantar cabeza” en algunos deportes. Se pueden hallar diversas excusas por nuestra situación de sociedad tercermundista para justificar nuestras permanentes debacles, pero al ver en el reparto medallero de las últimas olimpiadas a países que están incluso en guerra civil o en condiciones económicas rayando con la miseria (frente a nuestra fantástica economía) como el caso de Etiopía, Gabón o Botsuana, no hace sino invalidar este parámetro. El problema está en otro lugar; uno de raíz y se llama educación.

Veamos otros datos para reflexionar: en Londres, Rusia y todos los países que integraban la URSS totalizaron ¡165 medallas! USA (otro país con varios países que lo conforman) obtuvo 104 y 88 fueron de la República Popular China (sumemos 02 de Taiwán y 01 de Hong Kong: 91 medallas). 46 de oro tendría la ex URSS y empataría con USA. Aquellos países heredaron una gran infraestructura y una escuela deportiva envidiable. El mejor país latinoamericano sigue siendo Cuba; pero Brasil avanza, ya que será sede de los siguientes juegos, en 2016, y como anfitrión debe dar una buena imagen. Y así va a ser. Luego Colombia (con una política agresiva educativa) ha desplazado a México. Pero, para variar, los dos pumas de Sudamérica de la zona del Pacífico (Perú y Chile) no obtuvieron medalla alguna. Irónicas cifras para las dos más “brillantes” economías de este lado del continente.

Veamos más cifras, pues esto apasiona a tecnócratas y además ellas nos puedan dar una vista general de lo que nos depara los futuros Juegos Bolivarianos de Trujillo (que en realidad no sólo serán aquí sino en Lima – como de costumbre- y Chiclayo). Para eso, demos una

vuelta por los juegos realizados en nuestro Continente para no tener un abanico más grande de competidores (la emergencia asiática se ha visto en estos últimos juegos con la crecida de China y de Corea del Sur). Veamos: Perú ha obtenido 94 medallas en todos los juegos panamericanos, desde 1951 en Buenos Aires, Argentina, hasta el 2011 en Guadalajara, México. De todas las medallas, sólo 05 son de oro. Salvo Bolivia, todos los demás países vecinos nos llevan una buena distancia en el cuadro medallero. Con Ecuador casi estamos en empate, pero con los países que tienen una población o economía mediana a la nuestra, las brechas son considerables. La distancia con Venezuela, Colombia y Chile es de 430, 317 y 164 medallas respectivamente. Ni hablar con potencias como Cuba, Brasil o Argentina. Por ejemplo, en los recientes Panamericanos de Guadalajara, México, nuestro país envió a 139 deportistas con la ilusión de acaparar 20 medallas, sólo se obtuvo 7. En la versión anterior, en Río de Janeiro, el Perú envió menos deportistas y obtuvo 12 medallas. Ninguna de oro. Las cifras vuelven a hablar por sí solas.

Para reducir más nuestras acentuadas diferencias continentales, vamos a focalizarnos en el área andina con los famosos bolivarianos, juegos que congregan a los países que fueron liberados por Simón Bolívar: Bolivia, Colombia, Ecuador, Panamá, Venezuela y nuestro país. Perú ha ganado 1178 medallas en los juegos bolivarianos desde 1938 al 2009, de ellas 491 de oro. En la primera versión en Bogotá, Perú dominó el medallero con 75 medallas en total. En Lima en 1947, Perú sigue dominando el medallero con 160. También dominó en Caracas en 1951 con 104. Perú era una potencia en la zona. Pero en Barranquilla en 1961, Perú baja al 4to puesto entre cinco países (aún no participaba Panamá). Sin embargo, desde ese entonces, Perú no ha retomado la cabeza en las siguientes versiones. Hace un buen número de versiones, el Perú ocupa el 4to puesto de manera inamovible por debajo de Venezuela, Colombia y Ecuador. Y todo apunta a que el próximo año, los anfitriones (o sea, nosotros) seremos nuevamente relegados a ese cuarto puesto. Seremos, eso sí, testigos de la lucha por el primer puesto entre la potente Venezuela y la ascendente Colombia, que en Londres sorprendió al mundo. Ese será nuestro premio consuelo.

Las cifras hablan por sí solas. En atletismo, la actividad central de todos los juegos, tenemos disciplinas en las cuales no se ha mejorado una marca nacional, en la rama masculina, en más de 40 años. Por ejemplo, los famosos 100 metros planos no se han mejorado desde 1977 (en La Paz) y los 200 metros planos desde ¡1971! Felizmente, en mujeres estas marcas han ido mejorando paulatinamente.

Esta es la realidad con la que nos vamos a ver en el mes de noviembre del 2013. Salvo la mediocre situa-



“Colombia (con una política educativa agresiva) ha desplazado a México. Pero, para variar, los dos pumas de Sudamérica de la zona del Pacífico (Perú y Chile) no obtuvieron medalla alguna”.

ción del fútbol que recibe una cobertura mediática del 99 %, los otros deportes son ignorados pues los medios justifican su difusión porque “eso le gusta a la gente”. Irónicamente este deporte no dio medalla alguna en los grandes cuadros medalleros (llámese olimpiada o panamericano).

Lo de los Bolivarianos del 2013 en Trujillo tiene un origen muy interesante y accidentado: la ciudad recibió esta designación luego de habérsela retirado a Panamá, producto de desavenencias políticas. La ciudad y las otras dos subseces (Lima y Chiclayo) están trabajando para el evento, pero la planificación es bastante caótica y pareciera que los mismos ciudadanos se pusiesen diversas trabas entre sí para evitar dejar a la ciudad lista con el fin de recibir a numerosos turistas y, sobre todo, atletas en diversas disciplinas en nuestras instalaciones. La ciudad es un caos en cuanto a su infraestructura vial y el uso de esta por el servicio público (que en realidad es privado). Además la ciudad no presenta alguna obra de envergadura realizada por sus direcciones municipales en los últimos 30 años. Seguimos teniendo la imagen de una pequeña ciudad de provincia sobrepoblada. Se cree que con las edificaciones de dos lugares de consumo masivo hemos escalado a la categoría de ciudad del primer mundo. Se cree.

Pero, existe una preocupante pregunta más de fondo que atañe a todos los peruanos: ¿están nuestros deportistas listos para hacer de esta fiesta una verdadera pantalla de nuestro boom económico que refleje

el verdadero desarrollo humano? Una vez conversando con Iván Dibós, Presidente del Comité Olímpico Peruano, la decisión de haber descuidado la formación de alumnos en etapa escolar en verdaderas clases de educación física con docentes de la rama nos está pasando la factura. Sería interesante ver si los docentes de los miles de colegios públicos y privados de nuestra Patria son verdaderos profesores de educación física. El famoso plan de ahorro y optimización de recursos de la gestión de los últimos gobiernos ha hecho que muchos docentes de otras áreas (incluso de lengua, inglés o matemáticas) cubran esas plazas para poder completar su carga horaria. Fuera del hecho de que se da mayor prioridad a otras áreas del aprendizaje y Educación Física es considerada la cenicienta de nuestros planes educativos (incluso muchos chicos jamás han visto o verán un disco de lanzamiento o jabalina, ya que para eso tienen el mundo virtual, justificado). Vamos a hacer un evento en el cual, como sucedió durante las gestiones de muchos recientes gobiernos, se construyen aulas y se las equipa de laptops, pero no hay personal docente capacitado o, peor aún, no había electricidad. Así pues, el 2013 mostrará que la sociedad peruana ha avanzado en todos los campos del quehacer humano, o mostrará las profundas falencias de ese gigante de barro que se ha estado construyendo durante dos décadas con resultados inmediatos, efectistas y nada sostenibles a largo plazo. Por los resultados nos medirán. Hay, pues, mucho por hacer.